

EL CINE EN LA CORNISA CANTÁBRICA Y EL NOROESTE

JUAN CARLOS DE LA MADRID*
ÁNGEL LUIS HUESO MONTÓN**
JOSÉ RAMÓN SAIZ VIADERO***

Resumen

En el estado de la cuestión sobre la presencia del cinematógrafo en Cantabria durante los primeros años, se hace un repaso pormenorizado de los aparatos usados, los lugares de exhibición, los explicadores y las películas filmadas. El centenario de la llegada de la imagen en movimiento coincidió en Asturias con la publicación de estudios que entendían el cine primitivo como un espectáculo esencialmente urbano, interclasista y perteneciente al diverso mundo de las ya entonces longevas variedades. Las investigaciones posteriores han ido progresando en aspectos parciales relacionados con las incógnitas de la llegada del cinematógrafo, sus avatares en una zona de alta concentración industrial y población obrera como son las cuencas mineras o la localización de imágenes con las que engrosar el magro patrimonio asturiano. Esto, unido a los trabajos sobre el cine primitivo en Asturias, ha despertado un interés antes desconocido por integrar el cine en el, hasta no hace mucho tiempo, selecto grupo del patrimonio histórico asturiano.

A esto deben sumarse diversas reflexiones sobre las aportaciones historiográficas que se han producido en Galicia a partir del centenario del cine. Destacan las investigaciones sobre José Sellier; también las que estudian los primeros momentos del comercio del cine en diferentes ciudades gallegas.

About the state of the issue on the presence of the cinematograph in Cantabria during the first years, we can know the used appliances, the places of exhibition and the filmed movies. The centenary of the arrival of the moving picture in Asturias coincided with the publication of studies which understood the primitive cinema like an essential urban, snobbish show which belongs to the different world of the long-lived varieties. The later researches have been progressing in partial aspects related with the unknowns of the arrival of the film projector, its ups and downs in a high industrial area and a worker population as they are the coalfields or the localization of images in which to swell the poor asturian heritage. This, linked to the studies about unknown interest to make up the cinema in, until not long time ago, the selective group of the historic asturian heritage.

Also it's necessary to know some considerations on the historiography contributions in Galicia after the film birth centennial. We detach the investigations on Jose Sellier. We also pay attention to the studies on the early film market in several galician cities.

* * * * *

*Doctor en Historia por la Universidad de Oviedo y Diplomado en Cinematografía por la Universidad de Valladolid. Investiga sobre cine, espectáculos populares e historia social.

**Catedrático de Historia del Cine en la Universidad de Santiago de Compostela. Trabaja en las relaciones historia-cine y en la catalogación del cine español y gallego

***Escritor e historiador del cine especializado en estudios abordados desde la perspectiva regional.

TEATRO

¡Prodigioso invento!
¡Asombroso éxito!

¡Lo más notable del siglo!
No dejar de visitar el verdadero

CINEMATÓGRAFO LUMIERE

Este aparato, el más moderno de los conocidos, refleja fielmente cuantas escenas se suceden en la vida real, desfilando ante los espectadores, multitud de cuadros, cuyos personajes y objetos transportados a la fotografía con incomprendible exactitud, forman la realidad más completa y el efecto más admirable que puede imaginarse.

FUNCIÓN PARA HOY

1.º Sinfonía. 2.º Campos Eliseos (París). 3.º Damas acróbatas. 4.º Batalla de Nieve. 5.º Artillería a galope. 6.º Demolición de un muro. 7.º Salida de un trasatlántico del puerto de Nimes. 8.º Baile nacional (La jota)

Descanso: 15 minutos.

1.º Sinfonía. 2.º Lanceros de la reina a galope. 3.º Batalla de Almodones. 4.º Asalto de un muro. 5.º Puerta del Sol (Madrid). 6.º Llegada de un tren. 7.º Un incendio (París). 8.º Fuente del Trevis (Roma).

Descanso: 15 minutos.

1.º Sinfonía. 2.º Batalla de Lanzas en guerra. 3.º Hombre interrumpido por una mosca. 4.º Baños de Diana. 5.º Montaña rusa sobre el agua. 6.º Alabarderos de la reina saliendo de Palacio (Madrid). 7.º Riña de una colchonera. 8.º Baile (La sal de Andalucía).

NOTA.—El dueño de este Cinematógrafo, tiene un magnífico Fonógrafo Edison, con una buena colección de cilindros, el cual se pondrá en los intermedios del Cinematógrafo.

Anuncio cinematográfico para la ciudad de Santander (1896).

Los primeros años del cinematógrafo en Cantabria

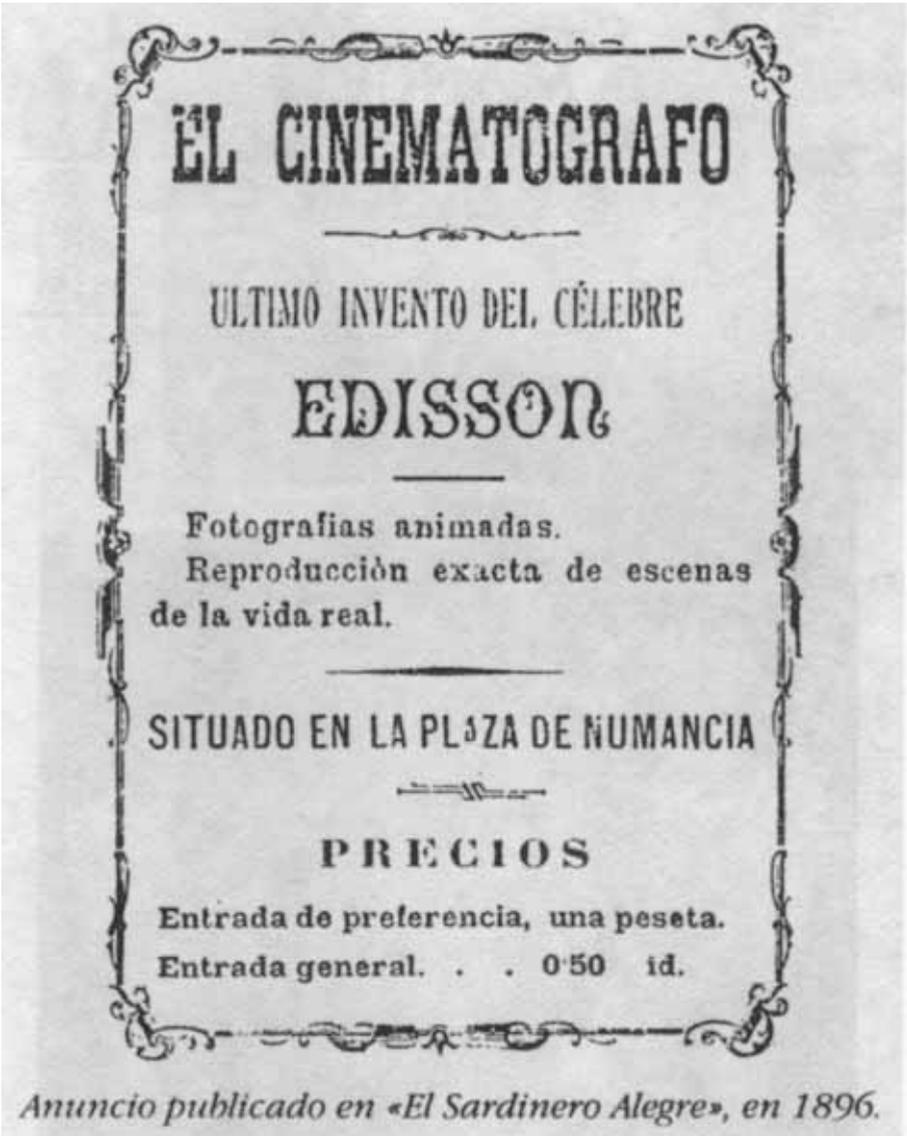
Como ya se precisó en su día¹, el cinematógrafo, en el sistema más parecido al que luego se conocería y explotaría, llegó a Santander durante los festejos estivales de 1896, presentándose por vez primera ante el público santanderino el día 24 de julio del mismo año.

Aunque hace algún tiempo que hemos conseguido deshacer un equívoco que históricamente venía repitiéndose sobre los primeros empresarios², hasta la fecha no nos ha sido posible averiguar, ni tampoco lo han hecho otros investigadores, la verdadera personalidad de los pioneros encargados de ofrecer este espectáculo a los santanderinos³, sobre el cual hemos aportado,

¹ Vid. J.R. Saiz Viadero (ed.): *La llegada del cinematógrafo a España*. Consejería de Cultura y deporte, Santander, 1998. *Una historia del cine en Cantabria*. Ayuntamiento de Santander, Santander, 1999.

² A partir de un error en la fecha, Fernández Cuenca (1959), Méndez Leite (1965) y Pérez Perucha (1989) insisten en sus publicaciones en señalar la presencia de los Jimeno —también escrito Gimeno— en una gira que acaba en Santander en el verano de 1896, aunque en realidad se trata de 1897. Yo mismo también caí en ese error (1990).

³ «Se exhibía en el Pabellón Lumière y las escenas que reproducía eran la salida de viajeros de una estación y el mangrero regando una calle y chapuzando a los transeúntes», ha dejado escrito, para mayor confusión, un testigo presencial de aquellas primeras sesiones, porque el Pabellón Lumière es de 1897 y no de 1896. Vid. José del Río Sáinz: «En la Alameda Segunda vieron los santanderinos por primera vez el cinematógrafo», en *Alerta*, Santander, 23/9/1947, p. 3.



EL CINEMATOGRAFO

ULTIMO INVENTO DEL CÉLEBRE

EDISSON

Fotografías animadas.
Reproducción exacta de escenas
de la vida real.

SITUADO EN LA PLAZA DE NUMANCIA

PRECIOS

Entrada de preferencia, una peseta.
Entrada general. . . 0'50 id.

Anuncio publicado en «El Sardinero Alegre», en 1896.

Anuncio publicado en «El Sardinero Alegre» en 1896.

en cambio, tanto su programación como la siguiente estación del destino: Gijón.

En el transcurso de los años siguientes una serie de empresarios visitaron la ciudad con sus aparatos, iniciándose ya con regularidad la programación de cintas no sólo en la temporada veraniega sino a lo largo de gran parte del año. M. Kalb (vitascope), Miguel Fábregas del Salón

Murillo con el Varagrape, Salón Recreativo, Cosmographe Faraud, Isidoro Pinacho con el Serpentagraph Pinacho, el Palacio Luminoso Royal Cinematographe, Enrique Farrús con su Cinematógrafo Farrusini, el Royal Palace, Cinematógrafo del Nuevo Parque de Londres, Antonio Sanchís con el Royal Cosmographe Sanchís, Cinematógrafo Espinar, el Sr. Piñal con el Cronófomo, ...

Junto a todos ellos, el bilbaíno Antonio de Diego y su Cinematógrafo Olimpia, y los vallisoletanos hermanos Pradera con el Cinematógrafo Pradera, fueron algunos de los nombres que acudieron a ofrecer sus novedades al gran público siendo estos dos últimos los que poco a poco se asentarían en la ciudad: el primero de ellos abriendo un local estable en el céntrico paseo Pereda con la denominación de Cine Olimpia, que se mantuvo funcionando desde el 8 de marzo de 1906 durante dos años, mientras que los segundos sustituyeron al casetón ambulante con el que se presentaron en Santander en 1904 por el primer cine-teatro estable construido en la ciudad al efecto e inaugurado en 1908, el Salón Pradera, situado también en el centro de la ciudad, que se mantuvo abierto hasta 1919, siendo posteriormente demolido para construir en su solar la sede del Banco de España.

El teatro Principal fue el primitivo recinto estable utilizado para estas lides en el invierno de 1897, al cual será preciso añadir el Salón variedades a partir del 24 de octubre de 1906, cuando se abrió una sala de espectáculos en los de la Pescadería, en un local que posteriormente serviría como domicilio social para el Ateneo de Santander. El 1º de julio de 1908 se inauguró el Salón Pradera y, al poco tiempo, abrió sus puertas al público el Teatro Apolo. Todos ellos compatibilizaban la programación de las funciones de escenario con las de pantalla.

En estos cinematógrafos hicieron sus primeras lides algunos de los nombres que destacaron como explicadores Enrique Cano, el señor Pepe en el cine Olimpia, y Román Arce Martín (1883-1938), un actor cómico que procedente de las compañías de teatro de aficionados locales y que pronto se convertiría en el Salón Pradera en el más famoso explicador de su época, pasando después a escribir obras teatrales, estrenar zarzuelas y dirigir e interpretar la primera película argumental que se rodó en Santander: el cortometraje titulado *Cómo compré un gabán* (1914).

De la presencia del cinematógrafo en otras localidades de la antigua provincia de Santander también tenemos constancia, puesto que por Torrelavega pasó un ambulante a principios de siglo, antes de establecerse el señor Selvaggio y abrir el Salón Bacari en 1911. En Castro Urdiales, villa próxima a Bilbao, se presentaban en 1901 el empresario ambulante José Flores, en Laredo se ofrecían proyecciones al aire libre en 1908



Salida de Misa de doce de la iglesia de Santa Lucía.

1905), *Salida del Olimpia* (Diego, 1905), *Las regatas en Santander* (Pradera, 1905), seguidas de *Revista de bomberos* (Diego, 1906), *Un paseo por el Sardinero* (Diego, 1906), *Jura de bandera en Santander* (Diego, 1907) y *Baile de niños (minué) en Santander* (Diego, 1907), algunas de ellas muy parecidas a las que el mismo Antonio de Diego rodaba en Bilbao por las mismas fechas. Pero fue El Sardinero el lugar preferido para tomar imágenes, como he relatado⁴, aunque también se celebraron sesiones estivales al aire libre y otras más restringidas en las aristocráticas salas del Casino del Sardinero.

y en la Alhóndiga al año siguiente, y en Reinosa en el Teatro Principal en 1897, aunque la regularidad semanal aparece en 1907.

A Julio Pradera Antigüedad le correspondió, también, la primicia de rodar en Santander con un cámara Urban las primeras cintas sobre las que tenemos constancia, que se remontan a 1904, una fecha ya bastante tardía en comparación con otras ciudades. *Salida de misa de doce de Santa Lucía, Paso por la Alameda Segunda a la salida de la plaza de toros, Salida del parque a un incendio por los bomberos municipales, Asalto a una casa por los mismos y Revista de los cuerpos de bomberos municipales y voluntarios en el boulevard.*

Al año siguiente intervino ya el otro empresario y se rodaron *Jura de reclutas* (Diego,

J. R. SAIZ VIADERO

⁴ Vid. J.R. SAIZ Viadero: «El Sardinero, un lugar de cine. Rodajes cinematográficos durante la etapa muda (1905-1931), en *Baños de Ola (1847-1930) en El Sardinero*. Ayuntamiento de Santander, 2001, pp.71-82.

Últimas novedades sobre los orígenes del cinematógrafo en Asturias

El centenario de la llegada del cinematógrafo no fue capaz de provocar en Asturias grandes esfuerzos conmemorativos, pero sí coincidió, por el misterioso azar que a veces guía los designios editoriales, con la publicación de dos estudios que se adentraron en un territorio hasta entonces casi virgen en la investigación histórica del Principado.

Esos trabajos, que con el tiempo se han demostrado complementarios, permitieron afianzar la trama de los estudios posteriores, trazando un firme panorama del ambiente general de entresiglos y de los modelos del cambiante ocio de aquellos confusos años que asistían a la formación de la sociedad de masas. Eran también los primeros años de la imagen en movimiento en Asturias, entendiendo el cine de entonces como un espectáculo esencialmente urbano, interclasista y perteneciente al diverso mundo de las ya entonces longevas *varietés*⁵.

Tales atributos, los de un cine inserto en el universo superior de otra familia de espectáculos, y los aspectos esenciales de la cronología y el discurrir de los procesos principales, han sido asumidos o encajan perfectamente no ya con los estudios hechos posteriormente en Asturias, sino también con otros cuyo universo es toda España⁶.

Con tales precedentes, los trabajos asturianos de los primeros quince años de imágenes en movimiento han ido progresando en aspectos parciales coincidiendo con algunas investigaciones de un empeño no demasiado amplio en diversos lugares de la región. La llegada del cinematógrafo ha sido uno de los aspectos rastreados y que ha permitido anudar, por medio de algunas novedades inesperadas, la investigación asturiana con la de otros lugares próximos en este ya pujante panorama de las historias locales del cine. Hablamos de la llegada de cinematógrafo Lumière a Llanes. Villa del oriente asturiano donde se ha podido fijar, la que, hasta la fecha, puede considerarse primera sesión con un verdadero aparato Lumière ofrecida en el Principado de Asturias el 17 de julio de 1897.

El dato tiene gran interés para matizar lo hasta ahora conocido sobre la llegada de la imagen en movimiento al Principado. No podemos olvidar que, quienes la trajeron en Agosto de 1896 a Gijón, se hacían pasar por delegados Lumière, trocando su aparato en uno de la «legítima marca

⁵ Nos referimos a las obras de Jorge URÍA: *Una historia social de ocio. Asturias: 1898-1914*, Publicaciones Unión, Madrid 1996 y de Juan Carlos DE LA MADRID: *Cinematógrafo y varietés en Asturias. 1896-1915*, Principado de Asturias, Oviedo, 1996.

⁶ Véase: DE LA MADRID, Juan Carlos (coord.): *Primeros tiempos del cinematógrafo en España*, Universidad de Oviedo-Trea, Gijón 1997 (1ª edc. 1996), AA.VV.: *Orígenes del cine*, en *Historia General del cine*, Cátedra, Madrid 1998, vol. I o, por citar una obra muy general, SÁNCHEZ VIDAL, Agustín: «Cine», en *Historia de los espectáculos en España*, Castalia, Madrid, 1999.



La animada calle Jovellanos de Gijón vio llegar a Asturias, en agosto de 1896, el primer aparato capaz de reproducir la imagen en movimiento. Se exhibió en el hoy desaparecido Teatro Jovellanos (primer edificio justo a la derecha del tranvía de sangre). (Foto: tarjetas postales).

francesa». Hoy sabemos que no fue así, no sólo por los avances en el conocimiento de Sistema Lumière, sino también por los datos de gran interés cualitativo aportados por la función de Llanes, cuyos responsables fueron los pioneros alaveses Eduardo de Lucas y Antonio Salinas.

Ambos poseían un flamante aparato comprado en junio de 1897 en Lyon, tal vez uno de los primeros vendidos a un español, y desarrollaban cortas giras que no les apartaran demasiado de sus negocios de fotografía en Vitoria. Ese primer viaje los llevó primero a Burgos y, por razones que aún desconocemos, más tarde a Llanes, donde ofrecieron las primeras funciones con un verdadero aparato Lumière. Quiso la casualidad por tanto que, un año después, la publicidad ingenuamente engañosa de las primeras sesiones gijonesas, se hiciese verdad en la capital del oriente de Asturias⁷.

El eslabón de Llanes nos ha permitido ir perfilando más aún la cadena de los circuitos de exhibición de los pioneros españoles, labor por donde ha de discurrir, de seguro, una de las futuras líneas de investigación sobre el cinematógrafo primitivo. Pero, como suele suceder, esta certeza nos ha abocado a nuevas incógnitas, redoblando el interés por conocer la filiación de los pioneros y aparatos que trajeron el cinemató-

⁷ Toda la información en DE LA MADRID, Juan Carlos: «El cinematógrafo Lumière en Llanes», en *El Oriente de Asturias*, Llanes, nº extraordinario, julio 1998.

grafo a Asturias en aquel agosto de 1896 con interés especial en lugares como Avilés donde, una semana después de la primera exhibición gijonesa, y muy probablemente conviviendo con ella, funcionaban ya dos aparatos de los que casi nada sabemos aún. Los documentos son esquivos. Sólo mínimas gacetillas de prensa nos permiten bosquejar con pulso vacilante los principales datos de aquellas sesiones que el tiempo ha borrado.



Calle de la Cámara de Avilés con el pabellón Iris (en primer término a la izquierda). Avilés presentó en el mismo agosto de 1896, casi simultáneamente con Gijón, otros dos proyectores. Aquí se construirá el pabellón Iris, el más longevo de cuantos se construyeron en Asturias con esa tipología (en 1909). (Foto: Fran).

A la estela del esquema de los primeros años, ya trazado por las investigaciones de conjunto, los estudios de estos últimos tiempos se han diversificado en espacios y temas, entrando en conjunción ambos objetos de estudio en algunos trabajos universitarios de calidad que nos han permitido adentrarnos en los avatares del cinematógrafo en una zona de alta concentración industrial y población obrera como son las cuencas mineras asturianas. Allí se han podido estudiar estos primeros años, catalogando además todos los locales de espectáculos de entonces, y siendo pieza esencial para reconstruir el espectáculo cinematográfico desde el punto de vista de la población obrera en estos lugares. Además se ha podido utilizar así Asturias como ejemplo para el análisis del impacto del cinematógrafo en los gustos y en las actitudes de una población trabajadora en una zona de industrialización tan temprana como el Principado.⁸

⁸ Mencionemos aquí los trabajos de FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, María Fernanda: *Un Mieres de cine. Aproximación a la historia del cinematógrafo en el concejo de Mieres*, Ayuntamiento de Mieres, 1999 y *Arquitectura y cine en el concejo de Mieres*, Real Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo 2000. Un punto de vista más amplio, pero que analiza con detalle las primeras décadas del cinematógrafo, puede hallarse en las obras de DE LA MADRID, Juan Carlos: «Cine Primitivo ¿teatro para pobres?», en MONTERDE, José



Llegada del tren a Llanes en julio de 1905. La capital del Oriente acogió, en 1897, las primeras sesiones del verdadero cinematógrafo Lumière ofrecidas en Asturias. Pocos años más tarde una cinta, siguiendo todos los tópicos pioneros, recogería esenas muy similares a la de la fotografía. (Foto: El oriente de Asturias).

Los últimos años han despertado, además, el interés por localizar imágenes con las que engrosar el magro patrimonio asturiano. No es tarea fácil. Nunca fueron abundantes y, como sucede en toda España, pocas han sobrevivido al tiempo y a la incuria. Algunos grupos han sido especialmente sensibles a esto. Destaca otra vez la ya mencionada villa de Llanes, lugar en el que han aparecido dos muy interesantes cintas: una de 1917 que excede el cerco cronológico de este trabajo y otra, posiblemente de 1905, que recoge una llegada de ferrocarril, al más añejo y afortunado estilo Lumière. Con ellas habría que destacar otras cintas en Gijón y Avilés de los años veinte y treinta que, por lo tanto, desbordan nuestro presente interés, aunque son punta de lanza de una actividad que empieza a cundir con ejemplos como éstos en el Principado y que podría deparar, y ojalá así suceda, alguna sorpresa.

Lo anterior no oculta que esos hallazgos han sido producto, por desgracia, más que de una investigación sistemática, del empeño de curio-

Enrique, *La imagen negada. Representación de la clase trabajadora en el cine*, Filmoteca de la Generalitat Valenciana, 1997 e «Imágenes en Movimiento de los mineros asturianos», en *Sociología del Trabajo*, nº 42, págs. 65 a 94. Escaso interés científico pero sí un buen caudal de datos tienen otras aportaciones próximas a esta materia como: AA.VV.: *Langreo una historia de cine*, Gijón Trea, 1996.

los locales con mucha voluntad y pocos medios, aunque también es cierto que esto, unido a los estudios sobre el cine primitivo en Asturias, ha despertado un interés antes desconocido por integrar el cine en el, hasta no hace mucho tiempo, selecto grupo del patrimonio histórico asturiano. Esa justa valoración dentro de la herencia de los siglos permitirá, sin duda, ampliar el bagaje que hoy presentamos en las fechas por venir⁹.

JUAN CARLOS DE LA MADRID

Aportaciones sobre los primeros momentos del cine en Galicia

A raíz de la conmemoración del primer centenario del cine se produjo una cierta convulsión en la historiografía gallega; no se trató de una ruptura radical sino de una profundización en líneas de trabajo e interrogantes que se habían planteado en los años anteriores.

Ciñéndonos al período cronológico que enmarcan todos estos trabajos, es decir los años finales del XIX y la primera década del XX, encontramos dos temas preferentes de preocupación y que han sido investigados con cierta continuidad; no los podemos considerar como totalmente separados, ni cerrados sobre sí mismos, sino que ofrecen muchos nexos de contacto a la vez que importantes posibilidades de estudio de cara al futuro.

El primer tema, quizás el más interesante y que produjo un cierto impacto, no sólo en el círculo de los historiadores sino también en determinados medios de comunicación, es el relativo a las primeras proyecciones y rodajes en nuestro territorio, resaltando la contribución de José Sellier a estos momentos tan singulares para la historia del cine español.

La presencia de este fotógrafo francés en el mundo coruñés de finales del siglo XIX ya había sido apuntada por Folgar de la Calle en su obra sobre los primeros tiempos del cine en Galicia¹⁰; sin embargo, en los últimos años este historiador con la colaboración de Castro de Paz, ha profundizado en el tema de manera sistemática para ofrecer una visión muy completa de lo que supuso la figura de Sellier y su papel en medio de los múltiples fotógrafos convertidos al uso del cinematógrafo.

⁹ Véase DE LA MADRID, Juan Carlos: «Apuntes para un concepto de patrimonio audiovisual en Asturias», en *Estudio básico sobre el patrimonio documental industrial asturiano*, INCUNA-TREA, Gijón 2000, págs. 71 a 88.

¹⁰ José M^a Folgar de la Calle: *Aproximación a la historia del espectáculo cinematográfico en Galicia (1896-1920)*. Santiago de Compostela, Universidad, 1987. Volvió sobre el tema más adelante con el artículo *Nuevos datos sobre Joseph Sellier, el primer cineasta de Galicia*, «Minius», n^o 4 (1995), 141-147.

Este proceso lo iniciaron con una comunicación al VI Congreso de la AEHC, en la que plantearon el marco de las primeras filmaciones llevadas a cabo en A Coruña en 1897¹¹. A ella siguió la que consideramos como su aportación más concienzuda y global, una aparente pequeña obra que, sin embargo, encierra una seria sistematización de todos los elementos que conforman la personalidad y el trabajo del fotógrafo coruñés, a la vez que se ofrece una interesante contextualización de aquellos momentos finales del siglo XIX referidos al ámbito coruñés, gallego y español¹².

Por medio de esta obra y de la seriedad con que está abordada, los autores consiguieron cerrar todas las discusiones (y aún elucubraciones) que se habían desarrollado sobre este cineasta y, a pesar de que quedan una serie de interrogantes de difícil respuesta, se puede considerar como el punto de arranque para otras investigaciones que puedan abordar temas similares tanto en Galicia como en el resto de España¹³.

El segundo tema de investigación que se ha abordado en estos últimos años gira en torno a las fórmulas con que se produjeron los primeros momentos comerciales del cine en Galicia; para llegar a conocer la labor de los primeros pioneros, fueron fundamentales una serie de trabajos de investigación local que han permitido confirmar algunos de los aspectos fundamentales que ya se habían apuntado anteriormente y, a la vez, profundizar en algunas aportaciones sobre las primeras proyecciones y las iniciales fórmulas de exhibición en distintas ciudades.

En este contexto pueden situarse las sistematizaciones que sobre la presencia de Marques y Azevedo en distintos lugares de la geografía gallega (y posterior asturiana) realizaron Folgar de la Calle y

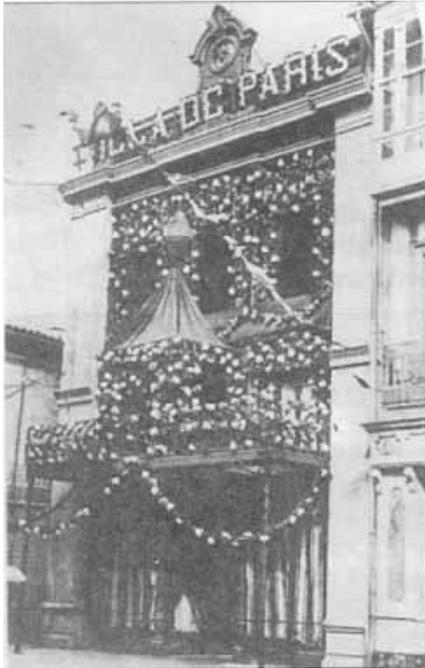


Isaac Fraga Penedo.

¹¹ José Luis Castro de Paz y José M^a Folgar de la Calle: *José Sellier, pionero cineasta gallego*, «Cuadernos de la Academia», n.º 2 (enero 1998), 35-48.

¹² José Luis Castro de Paz y José M^a Folgar de la Calle: *José Sellier, La Coruña y los orígenes del cine en España*. La Coruña, Vía Láctea/Ayuntamiento de La Coruña, 1996.

¹³ Castro de Paz sistematizó este período en: *A chegada do cine a Galicia e as primitivas fórmulas de exhibición (1896-1908)*, en José Luis Castro de Paz (coord.): *Historia do cine en Galicia*. Oleiros, Vía Láctea editorial, 1996.



Salón París, A Coruña.

Letamendi¹⁴, dejando consagrada de manera definitiva la trayectoria de estos exhibidores y su vinculación a las primeras proyecciones en algunas de las principales ciudades de nuestro territorio.

Pero, como hemos apuntado, serán una serie de trabajos dedicados a diferentes ciudades gallegas los que nos ofrezcan las más interesantes referencias sobre los primeros momentos del cine. El primero en aparecer, cronológicamente, fue el trabajo de Castro de Paz sobre La Coruña¹⁵ que junto a las menciones de las primitivas barracas concederá especial importancia al «Gran cinematógrafo Pradera», al célebre Pabellón Lino y a una de las primeras salas estables de España (el «Salón París» inaugurado en 1908 y desgraciadamente cerrado hace pocos años), trazando de esa

manera las líneas de la consolidación exhibidora en la ciudad herculina.

De manera casi inmediata aparecieron una serie de obras que incidían en las primeras proyecciones ya conocidas y dedicaban especial atención a los primeros esfuerzos que llevaron a la consolidación de este espectáculo; los trabajos sobre Pontevedra¹⁶ y Lugo¹⁷, planteados de manera diferente (el segundo sigue la estructura de anuario) aportan un importante caudal de datos que permiten conocer con mayor profundidad las claves que llevaron al desarrollo del cine en estas ciudades. El trabajo referido a una villa de nivel medio como Betanzos¹⁸, posee el interés de ofrecer una imagen de las dificultades que se daban en poblaciones con

¹⁴ José M^o Folgar de la Calle y Jon Letamendi: *Portugueses en Galicia na presentación do «cinematographe»*, en «Imaxes para un centenario. O cine en Galicia». S.I. Xunta de Galicia. Centro galego de Artes da Imaxe, 1997.

¹⁵ José Luis Castro de Paz: *La Coruña y el cine I. 100 años de historia. 1896-1936*. Oleiros, Vái Láctea Editorial, 1995.

¹⁶ Xosé Enrique Acuña: *Da historia do cine en Pontevedra. 1897-1936*. Vigo, Edicións A Nosa Terra, 1996.

¹⁷ Fernando Arribas Arias: *O cine en Lugo. 1897-1977. Notas para unha historia cinematográfica*. Vigo, Edicións Xerais, 1996.

¹⁸ Alfredo Erias y Rosario Sarmiento: *O cinematógrafo en Betanzos. (1897-1951)*. A Coruña, Deputación Provincial de A Coruña, 1997.



Pabellón Lino, A Coruña.

menor número de espectadores y que quedaban a expensas de los interés que pudieran tener los itinerantes que se desplazaban por el territorio del noroeste peninsular.

Las últimas muestras de estas investigaciones las podemos encontrar en dos tipos de trabajos diferentes; por una parte estaría la sistematización (acompañada de nuevas aportaciones) que sobre el conjunto de la historia del cine gallego hizo Xosé Nogueira¹⁹ y que, de alguna manera, puede considerarse como el punto y seguido de cara al nuevo milenio (algo similar a lo que representaron los trabajos de Emilio C. García Fernández y José M^a Folgar de la Calle a mediados de los ochenta) de los estudios de historia cinematográfica en nuestra comunidad.

Y, junto a ello, algunas contribuciones que aunque muy breves, dadas las características de la publicación en que se insertaban, dejaban de manifiesto las características con que se produjo la llegada y el asentamiento del nuevo espectáculo en Galicia y los esfuerzos que se estaban haciendo

¹⁹ Xosé Nogueira: *O cine en Galicia*. Vigo, Edicións A Nosa Terra, 1997.



Salón Pinacho, Vigo.

por parte de los historiadores por alcanzar un mayor conocimiento de aquella fase tan interesante para comprender la cultura, la diversión y un incipiente industria en nuestro territorio²⁰.

ÁNGEL LUIS HUESO MONTÓN

²⁰ Se tratan de A. Luis Hueso: *Galicia*, en J.M. Caparrós Lera (coord.): *Cine español. Una historia por autonomías*. Barcelona, PPU, 1996, vol. I, 265-286. José M^a Folgar de la Calle: *Los primeros años del espectáculo cinematográfico en Galicia (1896-1914)*, en Juan Carlos de la Madrid (coord.): *Primeros tiempos del cinematógrafo en España*. Gijón, Universidad de Oviedo-Ayuntamiento de Gijón, 1996, 85-105, y A. Luis Hueso Montón: *La llegada del cinematógrafo a Galicia*, en J.R. Saiz Viadero (coord.): *La llegada del cinematógrafo a España*. Santander, Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, 1998, 121-131.